

Margarita es una bruja un poco excéntrica que está a punto de cumplir 7 años.

Su familia, una larga estirpe de brujas, intenta que se convierta en una brujita completa, con escoba y todo. Pero a ella le gustan los colores y las flores. Las recetas de pociones asquerosas, le salen como deliciosas comidas. Su nariz, pese a varios intentos de afearla, es pequeña y bella, y además... le teme a las alturas. ¡Hasta un instructor de vuelo le tuvieron que contratar! ¿Podrá Margarita recibirse de bruja?

*Para disfrutar con los niños luego de la lectura, historias donde a otros personajes de cuentos les pasa lo mismo: un pirata, una princesa, un hada, un brujo... Proponer una exhibición de dibujos de personajes fuera de sus roles (un pirata con traje, una princesa en patines, un brujo jugando a la pelota...). Compartir entre todos el valor de la bondad del personaje, hablar de las actitudes que nos dan ternura.*

ilustraciones / Alejandra Viacava

# MARGARITA

serie  
ABRAZO  
DE LETRAS



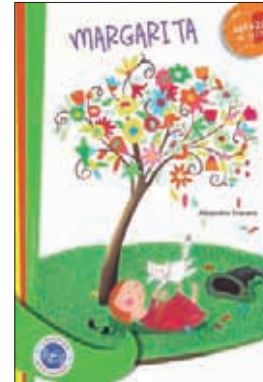
Alejandra Viacava



**COLECCIÓN ABRAZO DE LETRAS  
SERIE VERDE**

**Índice**

Margarita repostera . . . . .	9
Margarita cumple años . . . . .	25
Margarita recibe al invierno . . . . .	39
Margarita nariz pequeña. . . . .	49
¡Que vuelen los pájaros! . . . . .	69



Margarita



Melina.  
La maguita del altillo

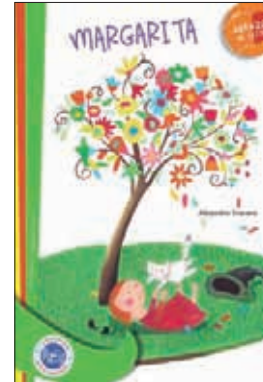


Gaspar.  
Transformación total

**COLECCIÓN ABRAZO DE LETRAS  
SERIE VERDE**

**Índice**

Margarita repostera . . . . .	9
Margarita cumple años . . . . .	25
Margarita recibe al invierno . . . . .	39
Margarita nariz pequeña. . . . .	49
¡Que vuelen los pájaros! . . . . .	69



Margarita



Melina.  
La maguita del altillo



Gaspar.  
Transformación total

## Margarita repostera

Esa mañana, Margarita se vistió sin pedir ayuda.  
Camiseta y vestido, medias, zapatos y... sombrero.  
Sin un sombrero, una bruja no es una bruja,  
se dijo contenta frente al espejo.



—Hoy prepararemos una horrorosa receta —dijo en voz alta  
y clara la maestra cocinera.

Ojos de sapo,  
piel de ratón,  
uñas de loro  
y una pizca de pimentón.



—Eso, eso —repitió obediente Margarita mientras ponía los ingredientes en la olla.

Pero algo no anduvo bien esa mañana.





Después de revolver y revolver un largo rato, en lugar de resultar una espesa crema maloliente, la preparación de Margarita olía de maravilla.

Un aroma fresco y dulce invadió la cocina.

Cuando terminó la clase, Margarita volvió triste a su casa con una nota en su libreta que decía:

“No alcanzó los objetivos”.





—Juuuuuuuh, ju ju. —Lloraba Margarita.

—Un mal día tiene todo el mundo. —La tranquilizó su tía  
Castaña y la invitó a dar un paseo.





Dientes de león.

Culebras (cantidad necesaria).

Pelos de gato gris,  
tomillo y anís.

Cuando esa mañana la preparación salió del horno...  
¡Oh! Era un precioso pastel de tres colores adornado con  
¡¿con perlas?!

—Este pastel empalagoso no es digno de una bruja —dijo  
un poco más enojada la maestra cocinera.

